



LA VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE

Entre nuestras culturas prehispánicas la vida y la muerte no podían existir una sin la otra

Los antiguos mexicanos celebraban el final del ciclo de la vida representado en la cosecha del maíz, que era entre octubre y noviembre. Se trataba de una fiesta en la cual también adoraban a sus dioses.

Cuando llegaron los españoles a América sus creencias religiosas prohibían el culto a otras deidades diferentes al que ellos trajeron; sin embargo, celebraban el 2 de noviembre como el Día de los Fieles Difuntos, así que los indígenas mexicanos comenzaron a celebrar esta tradición impuesta, pero agregaron parte de su cultura.

A la celebración del Día de los Fieles Difuntos le agregaron elementos prehispánicos que han perdurado

hasta nuestros días, como el altar que representa el camino a la Tierra de los Muertos, donde gobiernan los dioses Mictecacihuatl y su esposa Mictentecuhli.

El Mictlán formaba parte del inframundo a donde iban las personas que habían fallecido de forma natural y podían llegar ahí después de una serie de pruebas a lo largo de nueve niveles.

Para transitar estos retos, el difunto debía ir surtido de amuletos y pertenencias para facilitar su camino, entre agua, mantas y armas. Al final de este viaje al Mictlán, el difunto debía entregar a Mictlantecuhli los tributos, pues no sería justo llegar ante el señor de la muerte con las manos vacías.

1 CHICONAHUAPAN

También llamado Itzcuintlan o Lugar de los Perros, este sitio estaba a la orilla de un río, mismo que el muerto debía atravesar con la ayuda de un xoloitzcuintle.

5 PANIECATACOYAN

El Lugar Donde la Gente Vuela y se Voltea Como Banderas. En este sitio los muertos perdían la gravedad y estaban a merced de los vientos.

2 TEPECTLI MONAMICTLAN

El Lugar de los Cerros que se Juntan. Se dice que existían dos cerros que se abrían y cerraban, chocando entre sí de manera continua. Los muertos debían cruzarlos sin ser triturados.

6 TIMIMINALOAYAN

Lugar Donde la Gente es Flechada. Aquí existía un extenso sendero, donde manos invisibles enviaban puntiagudas flechas para acribillar a los muertos que lo atravesaban.

3 IZTEPETL

Aquí se encontraba un cerro cubierto de filosos pedernales, que desgarraban los cadáveres cuando estos trataban de escalarlos para continuar con su trayectoria hacia el Mictlán.

7 TEOCOYOHUEHUALOYAN

Aquí habitaba Tepeyótlotl, el señor de los jaguares. Esta deidad liberaba a sus felinos salvajes para buscar a los viajeros, a quienes les abrían el pecho para después devorar su corazón.

4 ITZEHECAYAN

Era un sitio desolado de hielo y piedra abrupta. Se trataba de una sierra con aristas cortantes compuesta de ocho collados en los que siempre caía nieve.

8 IZMICTLAN APOCHCALOLCA

La Laguna de Aguas Negras, el muerto terminaba de descarnarse y su tonalli (alma) se liberaba del cuerpo.

9 CHICUNAMICTLAN

El cadáver debía atravesar las nueve aguas de Chiconauhapan y, una vez superado este último obstáculo, su tonalli sería liberada completamente de los padecimientos del cuerpo por Mictlantecuhli y Mictecacihuatl.

